



## **Estrategias de lectura interactiva desde la perspectiva de una estudiante de medicina**

**Ensayo escrito por: Ana María González Soto**

Cuando los estudiantes entran a la universidad se ven enfrentados a nuevos retos que ponen a prueba varias competencias que, al final, se ven reflejadas en el rendimiento académico. En este texto pretendo establecer que el mal ejercicio de la lectura ocasiona problemas de desempeño en los estudiantes de medicina, con el fin de proponer que se introduzcan las herramientas adecuadas para una buena comprensión de los textos académicos a través de estrategias, desde la lectura interactiva, que guíen al estudiante en sus hábitos de estudio.

Los alumnos de medicina tienen el desafío de reconocer que el conocimiento que deben adquirir ya se encuentra consignado en los distintos textos académicos; por lo cual, desde el inicio necesitan leer libros extensos, revistas científicas y están inmersos en diversos escenarios de lectura en donde el entendimiento de estos juega un papel crucial en el desempeño universitario. “Por lo tanto, los estudiantes con bajo nivel de comprensión lectora y producción escrita generalmente son estudiantes con bajo desempeño académico en la universidad” (1).

En ese sentido, el estudiante debe aceptar la importancia de la lectura en una carrera como la medicina. Debe tener en cuenta que para su formación necesita estar consultando constantemente diversas fuentes bibliográficas, porque el conocimiento en esta profesión está cambiando y actualizándose frecuentemente. Dado que, la cultura



académica comparte el saber de manera escrita usualmente, el médico nunca se desvincula de la actividad de la lectura, ni siquiera cuando culmina su vida universitaria. Para Uribe y Carrillo (1) la educación superior, por naturaleza, es cognitivamente exigente, por lo que requiere de lectores competentes, capaces de actualizar los diversos textos académicos y científicos.

Ante esta situación, es normal que al leer se generen ciertos interrogantes que el estudiante debe resolver para profundizar en la lectura y, así, mejorar su desempeño académico. Esto implica que necesita aprender a utilizar herramientas adecuadas que le ayuden a generar un plan de acción para enfrentarse a este tipo de lectura. Según Trejo y Alarcón, “cuando alguien es un buen lector, se vale de un plan mental para responder a las inquietudes que le provoca la lectura” (2). Es decir, es necesario desarrollar estrategias de lectura, que permitan un comportamiento más activo frente a esta.

Mucho se ha descrito en los textos académicos acerca de las herramientas que necesitan los estudiantes para comprender los textos que se le asignan en la universidad. Debido a que “las habilidades de comprensión lectora y producción escrita facilitan el éxito escolar porque permiten expandir el conocimiento en las diversas áreas de estudio y posibilita un óptimo desempeño en los alumnos” (1). Sin embargo, muchos estudiantes no cuentan con estas al inicio de su vida universitaria porque nunca se las enseñaron o porque simplemente apenas están conociendo los textos, que requieren de una serie de estrategias de lectura específicas para su abordaje y profundización.

“Considerando que la comprensión lectora es un proceso complejo, diferentes autores han establecido requerimientos metodológicos para su trabajo en el proceso de



enseñanza aprendizaje en las que se incluye no solo la lectura, sino que se integran el resto de las habilidades lingüísticas” (3). Durante este semestre académico se nos presentaron ciertas estrategias de lectura en las cuales, primero, nos familiarizamos con el texto y reconocíamos las características de este y, luego, abordamos el contenido teniendo en cuenta los objetivos específicos de nuestra lectura.

Siguiendo esta idea de estrategias de lectura, Rodríguez (3) describe una secuencia metodológica en la cual divide la lectura en tres etapas que constan de actividades previas, actividades durante y posteriores a la lectura. Dentro de estas, el estudiante debe completar una serie de pasos para comprender adecuadamente el contenido expresado en el texto. Cabe destacar algunas de las actividades propuestas por la autora: familiarización con el tema previo a la lectura de este, formular preguntas del texto, identificar la idea principal e interpretación del texto. Además, la autora considera también que muchos de los escritos presentados en medicina pueden encontrarse en inglés lo que presenta otro reto para la comprensión de los mismos. Sin embargo, este es un aspecto que se puede explorar con mayor profundidad en otro texto.

Por su parte, Trejo y Alarcón (2) indican que el modelo interactivo es un modelo adecuado porque involucra al lector y lo vuelve partícipe fundamental y activo del proceso de lectura. Este modelo integra dos modelos que las autoras describen previamente; el cual consiste en aprender a decodificar el texto e integrarlo con los conocimientos previos del lector. “Leer es un proceso en el que interactúan el texto y el lector, en el que tienen la misma importancia tanto los procesos lingüísticos como los culturales” (2). En este sentido, leer bajo este modelo recopila algunas de las estrategias que describió Rodríguez, y también despierta en el estudiante una participación y una responsabilidad mayor en su



proceso de aprendizaje, lo que en consecuencia lo lleva a desarrollar habilidades de lectura e investigación necesarias y más que todo fundamentales en una carrera como medicina.

Hasta ahora se ha establecido que un mal ejercicio de la lectura puede traer consecuencias negativas al rendimiento académico de los estudiantes de medicina por la importancia de esta dentro del proceso de aprendizaje y formación del médico. Por ello, se identificó que el modelo interactivo propone estrategias que desarrollan las habilidades de comprensión lectora más importantes para un ejercicio adecuado de la lectura. Además, algunas de dichas estrategias trabajan en sinergia con otras actividades que modifican los hábitos de estudio de los estudiantes de medicina; lo que, sin duda alguna, requiere de un compromiso mayor por parte del alumno en el momento de seguir estos procesos. Por tanto, si el estudiante se encuentra comprometido activamente con su proceso, podrá obtener resultados positivos en cuanto a su rendimiento.

Por último, considero también importante resaltar el papel de los docentes como guías dentro de este nuevo entorno académico, pues son ellos quienes brindan las primeras herramientas para la comprensión de la lectura adecuada dentro de cada área del conocimiento. En conclusión, si el estudiante adopta actitudes frente a la lectura como las descritas en el modelo interactivo se volverá un personaje principal en la búsqueda de su propio conocimiento, alcanzando de esta manera un rendimiento académico satisfactorio.



## Bibliografía

1. Uribe Enciso O L, Carrillo García S. Relación entre la lecto-escritura, el desempeño académico y la deserción estudiantil. Entramado [Internet]. 2017 [consultado 24 octubre 2020]; 10(2): 272–285. Disponible en:  
<https://revistas.unilibre.edu.co/index.php/entramado/article/view/3509>
2. Trejo-Cisneros A, Alarcón-Pérez LM. Estrategias de lectura. Graffylia: Rev. de la Facultad de Filosofía y Letras [Internet]. 2006 [consultado 26 octubre 2020]; 6:30–38. Disponible en: <https://filosofia.buap.mx/sites/default/files/Graffylia/6/30.pdf>
3. Rodríguez-Estévez I. Secuencia metodológica para la comprensión lectora en estudiantes de primer año de medicina. Gaceta Médica Espirituana [Internet]. 2011 [consultado 26 octubre 2020]; 13(2): [cerca de 4 pantallas]. Disponible en: <http://www.revgmespirituana.sld.cu/index.php/gme/article/view/250/214>



## **Comentario al ensayo: Estrategias de lectura interactiva desde la perspectiva de una estudiante de medicina**

**Comentario al ensayo Estrategias de lectura interactiva desde la perspectiva de una estudiante de medicina escrito por Ana María González realizado por Laura Isabel Sánchez Gómez**

Estrategias de lectura interactiva desde la perspectiva de una estudiante de medicina es un ensayo académico escrito por Ana María González Soto, como entrega final del curso COE I. En este texto la autora trata de proponer las herramientas y estrategias adecuadas que debería tener un estudiante para generar hábitos de lectura que potencien la comprensión, tomando como referencia la lectura interactiva.

Sin embargo, el texto se queda corto en lo que se propone hacer, debido a que no logra precisar los conceptos utilizados dentro del mismo. Asimismo, la autora omite algunos contextos que son necesarios para darle mayor claridad al contenido. En primer lugar, por ejemplo, se propone hablar de las estrategias de lectura interactiva, modelo que facilita la comprensión de lo que se lee; pero, presenta la definición del concepto dos párrafos antes de terminar el escrito. En segundo lugar, respecto al problema de la falta de contexto, en el sexto párrafo González hace referencia a su experiencia en el curso COE I, en el cual la autora tuvo su primer acercamiento universitario con el mundo de la lectura académica. Esto fue evidente para mí como lectora, pues compartí el curso junto a ella. Pero creo que



un lector externo no se ubicaría tan bien; lo que impide que el texto pueda ser comprendido por un público universal.

En conclusión, este texto tiene mucho potencial, pero le falta mejorar. Es fundamental que el lector se encuentre en la capacidad de sacar provecho a lo que lee. El ensayo de González no le ofrece esto. Está claro que unas buenas definiciones y la especificación de escenarios hubieran potenciado los argumentos presentados. Se pudo ofrecer con mayor claridad el beneficio de las estrategias de lectura interactiva, herramientas tan necesarias para el estudiante universitario.